

Nuevas prácticas para la interiorización del conocimiento del taller interiorismo

Catalina Calderón (*)

Actas de Diseño (2022, octubre),
Vol. 41, pp. 213-216. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2021
Fecha de aceptación: febrero 2022
Versión final: octubre 2022

Resumen: En el taller de interiorismo de la Universidad el Bosque cuando la pandemia llegó en el año 2020 e iniciamos con la modalidad virtual surgió una reflexión que mostraba una paradoja: Se diseñaban interiores, pero viendo hacia afuera; es decir que los usuarios normalmente contemplados no eran los mismos estudiantes ni sus espacios residenciales, hasta ese momento siempre se habían desarrollado proyectos en alianza con espacios comerciales. La nueva realidad permitió detenerse a pensar cómo incorporar la teoría del diseño espacial vista en clase en las casas de los estudiantes, ahora convertidas en el espacio principal de su cotidianidad.

Palabras clave: Bienestar – intervención – co-creación – interiores – docencia.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p.216]

Introducción

En Colombia la pandemia mundial del 2020 tuvo sus efectos iniciales en la normalidad de la sociedad en el mes de marzo, lo cual implicó la necesidad de pensar en una manera diferente de abordar todas las dinámicas humanas y especialmente, para la comunidad académica, la percepción de estar en casa e ir a la universidad.

El hogar de cada estudiante adquirió protagonismo en sus vidas y para cada una de sus actividades, convirtiéndolo en un excelente caso estudio para desarrollar una de las dinámicas académicas del taller de interiorismo. Inicialmente se identificó que la mayoría de estudiantes no se sentían a gusto o representados con las características de los espacios de sus casas y por ello se planteó esta dinámica de intervención en dos semestres diferentes.

Este ejercicio académico desarrollado en el taller de interiorismo impartido en la facultad de creación y comunicación de la Universidad El Bosque en la ciudad de Bogotá, permitió implementar con los estudiantes los conceptos vistos en clase en busca de la mejora de su bienestar a través de una remodelación no arquitectónica. Para entender la práctica del diseño de interiores, se inicia con un acercamiento a algunos de los factores que le han dado relevancia al interiorismo como disciplina fundamental en la construcción histórica de mejores espacios. Posteriormente se expone la experiencia de haber desarrollado una dinámica académica de intervención de espacios reales donde se buscó aplicar estos conceptos teóricos. Finalmente se exponen las conclusiones que dejan el haber desarrollado esta actividad bajo las condiciones particulares de comunicación, movilidad e interacción que conllevó la pandemia y sus efectos en la apropiación del conocimiento por parte de los estudiantes.

Bienestar, calidad de vida, la práctica del diseño de interiores

Hablar de bienestar resulta complejo, debido a las dimensiones que aborda, ya que incluye lo psicológico, físico y emocional, tan amplio y diferente en cada ser humano; desde el diseño de interiores gracias a la investigación

y a la suma de patrones históricos de comportamiento se han logrado definir ciertos parámetros que permiten cubrir necesidades tangibles e intangibles para diseñar los espacios, entendiendo que la mutabilidad debe permitirse a medida que el espacio es experimentado por quienes lo viven. Desde 1963 fue fundada la IFI (International Federation of Interior Architects/ Designers) en busca de la difusión de la investigación y desarrollo del nuevo conocimiento entablando una red de profesionales expertos en el diseño de interiores liderando el futuro de esta disciplina y asentando de manera más clara las bases prácticas y conceptuales de la misma, como así lo ratifica su declaración del 2011:

Usamos el espacio de manera responsable. Ejercemos nuestra profesión con la más alta consideración por emplear los recursos económicos y naturales del mundo de un modo sostenible. Diseñamos para la salud, seguridad, bienestar y las necesidades de todos. Los diseñadores de interiores y los arquitectos interioristas establecen la relación de las personas con los espacios basándose en parámetros psicológicos y físicos para mejorar la calidad de vida.

Así pues, entendiendo como la responsabilidad de ofrecer espacios que permitan una mejor calidad de vida, un verdadero bienestar, es la tarea fundamental de esta disciplina y como constantemente las características que permitan ese bienestar deben mutar con el surgimiento de nuevas condiciones. En este año coyuntural 2020-2021 para la humanidad debido a la pandemia, las condiciones socio-económicas, emocionales, psicológicas y físicas tuvieron cambios drásticos lo que ha conllevado a repensar la manera en la que se vive y las prestaciones de los espacios que se experimentan.

Resulta claro que la experiencia es la que permite realmente conocer los espacios; hay una dicotomía habitual y es la de saber y sentir un lugar, sentir un lugar a través de los sentidos puede dar más información que el solo saber qué elementos lo componen, según la diseñadora Ilse Crawford “Los materiales siempre dicen la verdad. Hay que dejarlos hablar.”; los materiales pueden brindar

información que entra a través de los sentidos, contando por ejemplo la historia de su uso al tocar una hendidura, del tiempo que han transcurrido al ver su variación de color o de su calidez gracias a la sensación térmica que produce; así que experimentar, sentir, aporta más que el solo saber en estos casos.

Se puede determinar entonces que las características de un espacio van a generar un ambiente que ayude o limite la manera confortable para realizar una actividad, sin embargo el asentamiento de las características implica el entendimiento de las particularidades de sus usuarios, que indican cambios significativos dependiendo de la edad, demografía, actividad económica, entre otros, implicando que un mismo espacio puede tener posibilidades ilimitadas de configuración y reforzando el hecho de que los componentes emocionales y psicológicos son fundamentales para determinar prestaciones que realmente permitan una interacción satisfactoria con el espacio. Una determinada composición espacial puede estimular la creatividad, la eficiencia, puede favorecer o minimizar la calidad de una experiencia; investigar para que el espacio sea un resultado congruente es fundamental.

Es importante ahora saber a qué nos referimos con espacio interior para saber cómo abordar su intervención y suplir ese pilar de mejora de la calidad de vida. Interior se entiende como aquel espacio contenido, delimitado por muros que generan un cerramiento físico, con techos, paredes, pisos y todos los objetos que se mueven entre estos tres, pero cuando se habla de la tarea de diseñar un interior, ese interior también puede también ser concebido desde el interior no físico, no tangible, pero que se siente y percibe, cómo el concepto de refugio o de hogar. Una vez se logre integrar a la interioridad componentes físicos y aquellos que no lo son, la generación de un ambiente tendrá características con elementos, emocionales, sensoriales, estéticos y funcionales como respuesta a la investigación del ser humano y su contexto y no como objetivo del proyecto.

La independencia del diseño de interiores se ha logrado gracias a su hoy profesionalización, hace unos años erróneamente se tomaba su labor como algo meramente estético o solo como complemento de otras disciplinas, pero su estudio histórico y la parametrización en su formación académica han permitido que adquiriera reconocimiento y se le dé el valor necesario en el ámbito de nuestra estructura social. Tener en cuenta a la arquitectura, al diseño industrial, al arte, a la fotografía y otras disciplinas afines pueden aportar en la creación de proyectos mejor articulados e incluir a personas que informen de sus experiencias teniendo así una gran diversidad de conocimiento, sin que un solo lenguaje predomine, pero sin perder la independencia lograda. Es así como se planea la dinámica que será detallada a continuación y que fue puesta en práctica en el 2020 y el 2021 en el taller de interiorismo de la Universidad El Bosque.

Dinámica Bienestar aquí y allá: ejercicios de exploración y apropiación personal de conceptos para la remodelación de un espacio en el hogar

Una de las dinámicas del taller de interiorismo se desarrolló como investigación-creación con una serie de momentos abordados con metodologías de enfoque mixto para tener información tanto cualitativa como cuantitativa y así dar una respuesta proyectual integral ante el reto de diseño que consistía en remodelar espacios de sus propias viviendas. Remodelaciones no arquitectónicas, que fueran posibles de realizar en un periodo de un mes y medio aproximadamente y que se enfocaran en la manera de experimentar mejor los espacios y en la aplicación de la teoría vista en clase parte de la cual se aborda al inicio de este artículo. Hubo dos semestres en los que se pudo replicar esta dinámica, en uno de ellos se intervino la sala y en otro la habitación.

La mayor permanencia en casa que ha traído la pandemia hizo que la necesidad de mejorar la experiencia en ella, de lograr bienestar en vista de las nuevas condiciones fueran una prioridad, haciendo que esta dinámica del taller de diseño fuera pertinente.

Momentos del proceso de diseño:

• Creación del perfil de usuario/s

A través de la creación de diferentes piezas comunicativas los estudiantes exploraron de la manera más honesta sus propias características; mapas mentales que reflejaban su historia, biografía, recorrido académico, integrantes de su núcleo familiar y moodboards para entender sus gustos, preferencias de color, de texturas, olores y demás, con los que se sintieran identificados.

La mayor complejidad en esta etapa era develar las características de la vida personal, ya que como estudiantes dentro del campus universitario en ocasiones solo se habla o se evidencian ciertos aspectos y no suele comunicarse tan vívidamente la manera en la que se está en casa, adicionalmente se suele tomar en muchas prácticas académicas de diseño el estudio de perfiles de usuarios vistos desde una mirada exterior, desde un análisis más racional que emocional y aquí esa introspección para reconocer y comunicar lo que cada uno prefiere, siente y busca fue lo que permitió reafirmar la necesidad de la aplicación de los conceptos que se ven en el aula pero no se plasman en casa.

• Identificación de las nuevas actividades en el espacio

Los espacios en casa pasaron a tener nuevas funciones, a tener más actividades y más prestaciones, lo que conllevó en muchos hogares a la incomodidad debido a la corta o nula planeación que se tuvo al entrar en las cuarentenas. Las salas se convirtieron en oficinas, salones de juego, salones de clase, huertos, salones de danza, salones de yoga, talleres creativos, entre otros, y entonces pasaron de ser espacios para ocasionalmente sentarse y hablar, como el caso de la sala o donde se duerme y estudia como en la habitación, a ser lugares donde ahora además se trabaja, proyecta, medita, baila, juega, discute, investiga y entonces se notó como antes se conocían los elementos del hogar pero no se experimentaban tan fondo como se tiene ahora la oportunidad de hacerlo, pues es importante

ante la difícil situación mundial encontrar momentos positivos que fomenten la salud física y emocional, como la posibilidad de mejorar la calidad de vida en el hogar, estrechar las relaciones interpersonales y entender cómo es posible dinamizar un espacio con ciertos cambios para cubrir más dimensiones del bienestar.

• Caracterización del espacio

Identificar los diferentes componentes espaciales existentes fue otro de los pasos, aquí se establecían las medidas generales del lugar y de manera categórica los elementos en los siguientes grupos:

- Mobiliario: en el caso de la sala los más habituales fueron mesas de centro, auxiliares, sofás, poltronas, hamacas, pufs y en el caso de la habitación, camas, escritorios, mecedoras, closets, mesas de noche y sillas.
- Accesorios: elementos que complementan como los cuadros, percheros, portarretratos, repisas, relojes, floreros, entre los más acostumbrados.
- Iluminación: tanto la natural como la artificial. Lo principal era saber cuáles eran sus respectivas fuentes y como gracias a ellas se pueden desempeñar diferentes actividades y de manera cuantitativa la necesidad de aprovechar por un cierto número de horas cada lugar.
- Flujos de circulación: que permitieran determinar la manera en la que se recorre el espacio.
- Paletas de color: a través del uso de diferentes software y aplicaciones fue fácil determinar una o varias paletas de color.
- Estilos de diseño: en clases teóricas se estudiaron las características de diferentes estilos de diseño, lo que hace que sean denominados de una u otra forma, su origen y diversas características compositivas.

• Co-creación del espacio

Era primordial hacer frente a la nueva manera de relacionarse con el espacio circundante y el cómo cada lugar de una vivienda ahora podía ser un espacio polivalente. Comprender que los objetos adquieren o pierden relevancia al funcionar en pro de la mejora de la calidad de vida al ya no ser solo percibidos como elementos que ocupan un espacio y así establecer las múltiples funciones de cada uno, las diversas actividades que sucedían en ocasiones todas al tiempo y la interacción con las personas con las que se convivía. Usualmente las actividades de diseño que los estudiantes realizaban solían tener como únicos creadores a ellos mismos, pero en esta dinámica, interviniendo el espacio que habitan con sus familiares, ellos también tuvieron la posibilidad de hacer parte del proceso, de opinar sobre las decisiones, de formar parte de un acto de co-creación, de aportar ideas y con ello determinar características sobre los cambios que tuvieron los espacios.

• Creación de la propuesta

Tomando en cuenta los elementos identificados en la caracterización del espacio cada estudiante y de acuerdo a las necesidades emergentes determinó la permanencia o el cambio de cada elemento. Para lograrlo todos construyeron al menos tres objetos que dada las restricciones por las cuarentenas fueron ideales para estimular su creatividad y recursividad, posteriormente realizaron cambios estra-

tégicos, por ejemplo, algunos modificaron la distribución de los elementos existentes para generar nuevos flujos de circulación y permitir un recorrido más confortable. También intervinieron algunos objetos y determinaron cambios de estilos para expresar de manera más acertada sus características y necesidades particulares.

El orden lógico de construcción de la propuesta, fue la creación de un moodboard para los estilos a incorporar, las fusiones fueron no solo habituales sino bien recibidas debido al acto de co-creación; posteriormente el cambio de acciones y de interacciones dada la mayor y más real convivencia ahora en casa, lo que conllevó a la incorporación o retiro de muebles y accesorios y en algunos casos la intervención de objetos existentes, por ejemplo una restauración con un retapizado o pintura de una poltrona, el rescate de objetos de tradición como una mecedora heredada o un baúl olvidado y con ello un mayor valor a los objetos que los rodeaban. Algunos también cambiaron drásticamente la paleta de color, gracias a la pintura de paredes o a la incorporación de texturas y materiales. Luego de las intervenciones en los espacios, los resultados se integraron en una editorial fotográfica a modo de revista donde sus propuestas contenían una portada y las páginas de un artículo, contenido ideal para una revista de diseño de interiores. Para la diagramación de esta revista se contó adicionalmente con la asesoría de un experto invitado que a través de la explicación de conceptos básicos y la dilucidación de la manera en la que se articula una editorial permitió reafirmar nuevamente la importancia de los contenidos transdisciplinarios ya que su área de experticia es el diseño gráfico y la fotografía. En algunos casos hubo una leve intervención en edición a través de softwares como Photoshop, para completar el ambiente en caso de que por presupuesto o limitaciones del inmueble (como los que eran arrendados) no fuera posible pintar por ejemplo un muro, lo importante es que fueran cambios menores y que se interiorizara y resaltara el objetivo de la dinámica en pro de la búsqueda de un nuevo y verdadero bienestar incorporando los saberes académicos a la vida cotidiana. La diagramación de estas editoriales tenía como parámetros generales la exposición clara del concepto de diseño bajo el cual se hizo la remodelación, los motivos, la muestra del cambio antes-después, los objetos creados y sobre todo la mejora en la percepción y consecución del bienestar.

• Exposición de resultados

En una jornada a modo de sustentación cada estudiante mostró su editorial final y relató brevemente el proceso de diseño realizado para obtener estos resultados, enfatizando en las decisiones emocionales y racionales, en los parámetros técnicos y constructivos en una remodelación no arquitectónica y en cómo llevaron los conceptos de su vida académica a los de su vida en casa.

Conclusiones

Esta experiencia les permitió a los estudiantes valorar de una manera más cercana el bienestar en sus diversas dimensiones, ya que las relaciones interpersonales y sus actividades diarias se intensificaron al estar más tiempo en casa. Esta nueva percepción de bienestar se

deriva de su experiencia particular, contemplando no solo lo físico, lo emocional y lo mental sino también el componente de las interacciones sociales y cómo toda intervención así sea sutil cambia y afecta la manera en la que se experimentan y disfrutan los espacios, donde se puede mejorar la calidad de vida y con ello la comodidad en las diferentes actividades.

Esta nueva forma de interiorizar el conocimiento del taller permite un proyecto construido a través de la experiencia personal donde el proceso pedagógico se hace mucho más real al ser un espacio personal con una intervención tangible realizada por cada estudiante; existe además un acto de co-creación gracias a la inclusión familiar en el desarrollo de la propuesta, donde los miembros de la familia pudieron ayudar a determinar las características de los espacios.

El resultado de las propuestas a las cuales se llegó, muestra de una manera interesante la aplicación del pensamiento transdisciplinar en el proceso de diseño, ya que los aportes para la construcción de la propuesta vienen desde las diversas disciplinas/profesiones/labores de los miembros del núcleo familiar, donde no existe un lenguaje único y permitió a los estudiantes entender que las decisiones en un proyecto deben incluir las ideas de todos los actores involucrados con el espacio a intervenir, dándole además diversas herramientas útiles para su futura práctica profesional, donde un mayor entendimiento y escucha ante la manifestación de las necesidades de todas las personas es fundamental.

El diseño y creación de los tres objetos que realizó cada estudiante y que fueron incluidos en la remodelación complementó el proceso creativo, pedagógico y práctico que todo diseñador afronta, pero que dadas las circunstancias traídas por la pandemia se transformó en un reto mayor, donde la recursividad fue su mejor aliada y lograron superar las vicisitudes con grandes méritos. Desde el punto de vista docente, esta práctica reafirmó las ventajas de la metodología de diseño aplicada, donde se considera que la experimentación de los espacios permite determinar mejor su caracterización por parte del diseñador.

La oportunidad que brindó la virtualidad de conocer las condiciones de cada estudiante de esta manera tan cercana, permitió una mayor comprensión de sus necesidades particulares no solo en el ámbito académico, lo cual generó empatía en ambas direcciones aumentando el compromiso con la dinámica, viéndose reflejado en sus destacables resultados.

Referencias bibliográficas

- Ballesteros, M. y Beltrán, E. (2018). *¿Investigar creando? Una guía para la investigación-creación en la academia*. Editorial Universidad El Bosque
- Cuaderno 37. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* [Ensayos]. Año 12, Número 37, (2011, septiembre).
- Cruz, A y Garnica, A. (2001). *Principios de ergonomía* (2ª ed.). Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Design Council. (2011). *Design for innovation, Facts, figures and practical plans for growth*. A paper published to coincide with the Government's Innovation and Research Strategy for Growth.

Diseño latinoamericano: diez miradas a una historia en construcción / Marina Garone Gravier [y otros doce]; editoras Verónica Estela Devalle y Marina Garone Gravier – Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano; Universidad Santo Tomás ; Politécnico Gran-colombiano, 2020.

Fisher, T. (2016) *How Neuroscience Can Influence Architecture*. https://www.architectmagazine.com/practice/how-neuroscience-can-influence-architecture_o

Goeritz, M. (1953). *Manifiesto de Arquitectura Emocional*. Mathias Goeritz

Pile, John. (2005). *A history of interior design* (2ª ed.). Laurence King Publishing.

Satué, E. (1994). *Diseñador, profesiones con futuro* (1ª ed.). Barcelona: Grijalbo Mondadori S.A.

Abstract: In the interior design workshop at Universidad el Bosque, when the pandemic arrived in the year 2020 and we started with the virtual modality, a reflection arose that showed a paradox: interiors were designed, but looking outwards; that is to say that the users normally contemplated were not the students themselves nor their residential spaces, until that moment projects had always been developed in alliance with commercial spaces. The new reality allowed us to stop and think about how to incorporate the theory of spatial design seen in class in the students' houses, now converted into the main space of their daily life.

Keywords: Well-being - intervention - co-creation - interiors - teaching.

Resumo: Na oficina de design de interiores da Universidad el Bosque, quando a pandemia chegou em 2020 e começamos com a modalidade virtual, surgiu uma reflexão que mostrou um paradoxo: os interiores foram projetados, mas olhando para fora; ou seja, os usuários normalmente contemplados não eram os próprios estudantes nem seus espaços residenciais, até então os projetos sempre haviam sido desenvolvidos em aliança com os espaços comerciais. A nova realidade nos permitiu parar e pensar em como incorporar a teoria do design espacial vista em sala de aula nas casas dos alunos, agora convertida no principal espaço de sua vida

Palavras chave: Bem-estar - intervenção - co-criação - interiores - ensino.

(*) Catalina Calderón: Diseñadora Industrial de la Universidad Nacional de Colombia, especialista en diseño y desarrollo de producto y magister en diseño de interiores del Politecnico di Milano. Con vocación y experiencia en docencia en el asesoramiento de proyectos tanto a nivel investigativo como propositivo, enfocados al mejoramiento de las industrias creativas, aplicación de tendencias y materialización de conceptos. Experiencia en los Estudios Paolo Torresan Busto Arsizio (Italia) y en Tugó Proyectos Bogotá (Colombia). Docente líder del taller de interiorismo y actualmente directora de proyectos de grado de la misma línea en la Universidad el Bosque. Docente, curadora y líder de investigación del proyecto Kosmetai en LCI Bogotá. Portafolio: <https://www.behance.net/CatalinaCalderon>